



58 CULTURA Y ESPECTACULOS

591998

TERCERA SABADO 10 DE JUNIO DE 2000

comentario de teatro

Leopoldo Pulgar I.

Medea Mapuche: un relato electrizante

Como si quisiera retratar la historia del país, en esta obra de Juan Radrigán no se restauran los equilibrios que logra la tragedia griega clásica. Kitral (Fuego), la Medea Mapuche que imaginó el dramaturgo, aunque su mundo se oscurece, no es castigada por sus homicidios.

Esta es una línea de interpretación de Medea Mapuche, La Ausencia del Mar. A través de su trascendente y poética escritura, dura y ruda a veces, el dramaturgo le dice al espectador que la conducta extrema de esta mujer le generan circunstancias que aún vive el pueblo mapuche. En este sentido, el montaje que dirige Rodrigo Pérez se separa de la Medea, de Eurípides, porque mientras la griega mata a sus hijos porque Jasón la abandonó por otra mujer, Kitral -igual que Fresia con Caupolicán-, reacciona por amor a su pueblo y a su tierra, y en rechazo a la esclavitud y a la pérdida del idioma que implicaba el cautiverio de su esposo.

Cosmos indígena
La sangre salpica a esta historia que Pérez

instala al interior de un ambiente silencioso y solemne que sintetiza el cosmos mapuche, un mundo donde la naturaleza es sagrada. Allí se mueven con coherencia los actores John Knuckey, José Herrera, Naldy Hernández, Daniela Llorente y José Miguel Jiménez.

Así, el dolor, la rabia, la pasión y la locura que desgarró la garganta de Kitral, exhibido a plenitud por el soberbio manejo técnico de la actriz Silvia Marín, le da al género de la tragedia una connotación mapuche y chilena. Junto con develar y procesar la experiencia extrema de Kitral-Medea y exhibir hechos sangrientos que permanecen en la memoria de la gente, en esta tragedia se advierte cómo alguien se transforma en un monstruo.

Pérez, como Radrigán, opta por lo preciso y lo poético cuando le asigna a cada rol un movimiento casi mínimo e hierático, de cuya cadencia emana la ritualidad mapuche. Esto permite que Kitral denote en su cuerpo la sensación que los cambios van produciendo en ella: el temor a la noticia del apresamiento de su esposo, la incredulidad inicial, la idea

de que lo traicionó con la "mujer-muerte", el orgullo y la soberbia por su raza, el deseo incontrolable de la venganza contra el marido apresado por los huinkas. Un camino que la lleva a recorrer el territorio donde habitan las fuerzas del mal, dualidad que forma parte del universo mapuche.

El mapudungun suena melancólico y poético en boca de Silvia Marín. En esto es fundamental la "traducción simultánea" que la actriz hace con su cuerpo, es decir, en la actuación. La actriz juega con su peso corporal y su equilibrio. Este se hace demo en el dolor y la rabia, se aligera en los momentos de trato amoroso con sus hijos, tiembla en la duda, se hincha pletórico con la violencia de la venganza, se descalabra luego del doble homicidio.

Medea Mapuche, La Ausencia del Mar es un electrizante y vigente relato que contiene la evolución del trabajo conjunto entre el dramaturgo Juan Radrigán y el director Rodrigo Pérez (Sala Sergio Aguirre, Morandé 750).

La actriz Silvia Marín realiza un sobresaliente trabajo al interpretar a Kitral, una ladroncha (punto de mar) en tierra extranjera cuyo asesinato conmueve el mundo en que vive.

CLAUDIO SANTANA

Medea mapuche, un relato electrizante [artículo] Leopoldo Pulgar I.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pulgar, Leopoldo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Medea mapuche, un relato electrizante [artículo] Leopoldo Pulgar I. fot.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile